

RELATO DE EXPERIENCIA

Parques de Estudio y Reflexión LA REJA, Centro de Estudios-
Diciembre 2024. Pablo Fernández - fz.pablo@gmail.com

Sueño con Jano (20 de septiembre 2024)

Partió sorpresivamente, y 25 días después de ese increíble acontecimiento tuve este sueño, que grabé al despertar para conservar los detalles antes de que se desvanecieran. Gracias a ese audio pude ahora pasarlo a texto con la intención de que llegue a más personas.

Anoche soñé con Jano. Venía caminando junto a otras personas; me pareció reconocer a algunos, aunque no logro identificarlos con certeza. Él lideraba el grupo. Cuando nos encontramos, nos dimos un gran abrazo, uno de esos abrazos largos en los que uno no se suelta. Seguimos hablando sin dejar de abrazarnos.

Fue una experiencia muy integradora: sentí su fuerza. Jano parecía libre de las preocupaciones de este plano; irradiaba alegría pura y buena onda. Me dijo algo que interpreto como un consejo de vida: buscar el “encaje” en todo lo que hacemos. Si algo no está bien, arreglarlo, pero siempre buscando coherencia, alegría y ligereza, sin importar las circunstancias.

Al despertar, sentí una profunda paz y una sensación clara de integración, como si algo dentro de mí se hubiera acomodado. Cambió la relación que tenía con él. Sentí que “el otro lado” está muy cerca y que ese plano mental, ese lugar donde van los muertos, también actúa en este mundo. Comprendí que la aparente lejanía de ese mundo está relacionada con cuánto uno se abre a esa influencia positiva.

Creo que los actos cotidianos que realicé desde su partida, pequeños gestos relacionados con su vida y que percibí como “válidos”, me prepararon para que este sueño pudiera manifestarse.

La vida y el paso del tiempo inevitablemente deterioran nuestro cuerpo; eso, hasta ahora, es innegable biológicamente. Sin embargo, los desencajes que uno tiene con sus actividades, su cotidianidad, y su percepción de la situación social y mundial aceleran ese proceso. No se trata de indiferencia, sino de observar qué efecto nos producen estas cosas e intentar encontrarles una salida que ofrezca coherencia, alegría y ligereza. Esa actitud aporta más para ayudar a mejorar el mundo que una preocupación pesada y sin salida.

Es claro donde termina un sueño, pero no su influencia e inspiración...

Gracias, amigo.